

EL GRITO DEL PUEBLO

DIARIO DE LA MAÑANA

Año III.

Guayaquil, Domingo 13 de Junio de 1897

{ Núm. 865 }

PAGINA LITERARIA DOMINICAL

NOTAS y LETRAS

Nada de nuevo ni de sensacional. Aún caen algunos goterones y continúan las fiebres.

Por lo demás, la vida es tan tranquila, que si no fueras por los periódicos no sabrías lo que pasa en el mundo.

Esta es la opinión de un empleado público.

A la fa de otra cosa registraremos algunas notas literarias.

—Arturo Ambrogi, qui había emprendido viaje a China, se apresuró, quedándose en San José de Costa Rica.

—Zola, Anatole France, Berthelot, Ribot, Clovis Hugues, Gérard, Montorgueil, Dayot y otros literatos y autores de nota daron en París un gran banquete a la notable revista "Clara".

—El sabio alemán Lauch ha publicado en Berlín un voluminoso libro que tiene por objeto confirmar la teoría de que el sol y la luna son nubes difusas.

S. Ramón Llull puso en escena en el teatro del Casino de Valencia una obra titulada el "mar talibán" y que las más célebres figuras de la política y la diplomacia europea acudieron a verla.

—En el teatro de la Zarzuela,

españoles y extranjeros, el concurso y el premio de los mejores del año en el campo de las artes públicas tuvo como ganador el del autor del "Don Quijote de Cervantes", antes de que este importante escritor hispano fuese dado a la prima la bandera parte de su obra maestral. El desgraciado que sin sus contemporáneos recibió el fallo Quijote, bien que su nombre, que sin duda era conocido, se alejó en deshonra en su juventud, que ningún escritor de aquella época hace mención de él y el mismo Cervantes en la segunda parte del "Quijote", apenas da el dato de que era aragonés.

Menciones y Pelayo acaba de descubrir que el autor del "Quijote" de Avellaneda, fue un tal Alfonso Lombard.

—Ha fallecido el poeta José Felipe y Cordero, catedrático y dramaturgo quien era un verdadero poeta, no es decir, sin ser castellano, consagró más cínteres que muchos literatos que se dieron entusiastas de la literatura castellana o española, a la patriótica fara de purificar ésta de todo extranjero rismo, comenzando por restaurar el genuino carácter del teatro español, basándose en el estudio de verdaderos modelos populares, tomados de las regiones más típicas o caractérísticas de España y trasladándolas a la escena, con sus costumbres, su lenguaje, su propio vestuario, etc. Así tomó de Calatrava su "Doloroso", de la Mancha su "Miel de la Alcarria", de la Sierra de Murcia su "María del Carmen".

—Eugenio Dario, el pontífice de los desequilibrados, o mejor dicho, el jefe de esa secta de maestros literarios que tratan de galvanizar un género de literatura que tiene sus raíces de tierra, parece que riduclizó a Pérez Zorich, al presentar la síntesis de este con motivo de su centenario.

Y sin embargo, el autor del "Amor de los amores" siempre figurará como una especieidad entre los novelistas de su generación, mientras que del decadentismo solo quedará un recuerdo semejante al de "Los preciosos" o de Radulfo de Molire.

—Samuel Clemens, conocido bajo el seudónimo de Mark Twain, autor inglés de excesiva notoriedad, no encuentra gravemente enfermo, casi en agonía. Su cerebro está desordenado y su persona en absoluta po-

de los médicos, hace un gesto de sorpresa.

—Tranquílate; el doctor X. no ejerce.

Casimiro con expansión:

—¡Oh! Me alegro mucho; un médico que no ejerce no es peligroso; es un revólver descargado.

—Amenidades conjugales:

El marido.—He notado que los más grandes imbeciles son los que se casan con las más hermosas mujeres.

La mujer (sonriendo).—¿Qué admiran crees?

Soñadora . . .

A MIGUEL M. TUNA.

(Del libro "Citas en todos").

I

Una noche vi a una señora elegante que en la luna era una gallina blanca, pero en tierra, en los cuartos, y en los pueblos, era una gallina negra, y la señora, encantadísima, corría de miértes y mi corona blanca al jardín, tan orgullosa de su belleza, que se sentía una diosa, y se sentía una virgen casta.

—El sabio alemán Lauch ha publicado en Berlín un voluminoso libro que tiene por objeto confirmar la teoría de que el sol y la luna son nubes difusas.

—S. Ramón Llull puso en escena en el teatro del Casino de Valencia una obra titulada el "mar talibán" y que las más célebres figuras de la política y la diplomacia europea acudieron a verla.

—En el teatro de la Zarzuela,

españoles y extranjeros, el concurso y el premio de los mejores del año en el campo de las artes públicas tuvo como ganador el del autor del "Don Quijote de Cervantes", antes de que este importante escritor hispano fuese dado a la prima la bandera parte de su obra maestral. El desgraciado que sin sus contemporáneos recibió el fallo Quijote, bien que su nombre, que sin duda era conocido, se alejó en deshonra en su juventud, que ningún escritor de aquella época hace mención de él y el mismo Cervantes en la segunda parte del "Quijote", apenas da el dato de que era aragonés.

Menciones y Pelayo acaba de descubrir que el autor del "Quijote" de Avellaneda, fue un tal Alfonso Lombard.

—Ha fallecido el poeta José Felipe y Cordero, catedrático y dramaturgo quien era un verdadero poeta, no es decir, sin ser castellano, consagró más cínteres que muchos literatos que se dieron entusiastas de la literatura castellana o española, a la patriótica fara de purificar ésta de todo extranjero rismo, comenzando por restaurar el genuino carácter del teatro español, basándose en el estudio de verdaderos modelos populares, tomados de las regiones más típicas o caractérísticas de España y trasladándolas a la escena, con sus costumbres, su lenguaje, su propio vestuario, etc. Así tomó de Calatrava su "Doloroso", de la Mancha su "Miel de la Alcarria", de la Sierra de Murcia su "María del Carmen".

—Eugenio Dario, el pontífice de los desequilibrados, o mejor dicho, el jefe de esa secta de maestros literarios que tratan de galvanizar un género de literatura que tiene sus raíces de tierra, parece que riduclizó a Pérez Zorich, al presentar la síntesis de este con motivo de su centenario.

Y sin embargo, el autor del "Amor de los amores" siempre figurará como una especieidad entre los novelistas de su generación, mientras que del decadentismo solo quedará un recuerdo semejante al de "Los preciosos" o de Radulfo de Molire.

—Samuel Clemens, conocido bajo el seudónimo de Mark Twain, autor inglés de excesiva notoriedad, no encuentra gravemente enfermo, casi en agonía. Su cerebro está desordenado y su persona en absoluta po-

de los médicos, hace un gesto de sorpresa.

—Tranquílate; el doctor X. no ejerce.

Casimiro con expansión:

—¡Oh! Me alegro mucho; un médico que no ejerce no es peligroso; es un revólver descargado.

—Amenidades conjugales:

El marido.—He notado que los más grandes imbeciles son los que se casan con las más hermosas mujeres.

La mujer (sonriendo).—¿Qué admiran crees?

III

Una noche vi a una señora elegante que en la luna era una gallina blanca, pero en tierra, en los cuartos, y en los pueblos, era una gallina negra, y la señora, encantadísima, corría de miértes y mi corona blanca al jardín, tan orgullosa de su belleza, que se sentía una diosa, y se sentía una virgen casta.

—El sabio alemán Lauch ha publicado en Berlín un voluminoso libro que tiene por objeto confirmar la teoría de que el sol y la luna son nubes difusas.

—S. Ramón Llull puso en escena en el teatro del Casino de Valencia una obra titulada el "mar talibán" y que las más célebres figuras de la política y la diplomacia europea acudieron a verla.

—En el teatro de la Zarzuela,

españoles y extranjeros, el concurso y el premio de los mejores del año en el campo de las artes públicas tuvo como ganador el del autor del "Don Quijote de Cervantes", antes de que este importante escritor hispano fuese dado a la prima la bandera parte de su obra maestral. El desgraciado que sin sus contemporáneos recibió el fallo Quijote, bien que su nombre, que sin duda era conocido, se alejó en deshonra en su juventud, que ningún escritor de aquella época hace mención de él y el mismo Cervantes en la segunda parte del "Quijote", apenas da el dato de que era aragonés.

Menciones y Pelayo acaba de descubrir que el autor del "Quijote" de Avellaneda, fue un tal Alfonso Lombard.

—Ha fallecido el poeta José Felipe y Cordero, catedrático y dramaturgo quien era un verdadero poeta, no es decir, sin ser castellano, consagró más cínteres que muchos literatos que se dieron entusiastas de la literatura castellana o española, a la patriótica fara de purificar ésta de todo extranjero rismo, comenzando por restaurar el genuino carácter del teatro español, basándose en el estudio de verdaderos modelos populares, tomados de las regiones más típicas o caractérísticas de España y trasladándolas a la escena, con sus costumbres, su lenguaje, su propio vestuario, etc. Así tomó de Calatrava su "Doloroso", de la Mancha su "Miel de la Alcarria", de la Sierra de Murcia su "María del Carmen".

—Eugenio Dario, el pontífice de los desequilibrados, o mejor dicho, el jefe de esa secta de maestros literarios que tratan de galvanizar un género de literatura que tiene sus raíces de tierra, parece que riduclizó a Pérez Zorich, al presentar la síntesis de este con motivo de su centenario.

Y sin embargo, el autor del "Amor de los amores" siempre figurará como una especieidad entre los novelistas de su generación, mientras que del decadentismo solo quedará un recuerdo semejante al de "Los preciosos" o de Radulfo de Molire.

—Samuel Clemens, conocido bajo el seudónimo de Mark Twain, autor inglés de excesiva notoriedad, no encuentra gravemente enfermo, casi en agonía. Su cerebro está desordenado y su persona en absoluta po-

de los médicos, hace un gesto de sorpresa.

—Tranquílate; el doctor X. no ejerce.

Casimiro con expansión:

—¡Oh! Me alegro mucho; un médico que no ejerce no es peligroso; es un revólver descargado.

—Amenidades conjugales:

El marido.—He notado que los más grandes imbeciles son los que se casan con las más hermosas mujeres.

La mujer (sonriendo).—¿Qué admiran crees?

—

IV

Una noche vi a una señora elegante que en la luna era una gallina blanca, pero en tierra, en los cuartos, y en los pueblos, era una gallina negra, y la señora, encantadísima, corría de miértes y mi corona blanca al jardín, tan orgullosa de su belleza, que se sentía una diosa, y se sentía una virgen casta.

—El sabio alemán Lauch ha publicado en Berlín un voluminoso libro que tiene por objeto confirmar la teoría de que el sol y la luna son nubes difusas.

—S. Ramón Llull puso en escena en el teatro del Casino de Valencia una obra titulada el "mar talibán" y que las más célebres figuras de la política y la diplomacia europea acudieron a verla.

—En el teatro de la Zarzuela,

españoles y extranjeros, el concurso y el premio de los mejores del año en el campo de las artes públicas tuvo como ganador el del autor del "Don Quijote de Cervantes", antes de que este importante escritor hispano fuese dado a la prima la bandera parte de su obra maestral. El desgraciado que sin sus contemporáneos recibió el fallo Quijote, bien que su nombre, que sin duda era conocido, se alejó en deshonra en su juventud, que ningún escritor de aquella época hace mención de él y el mismo Cervantes en la segunda parte del "Quijote", apenas da el dato de que era aragonés.

Menciones y Pelayo acaba de descubrir que el autor del "Quijote" de Avellaneda, fue un tal Alfonso Lombard.

—Ha fallecido el poeta José Felipe y Cordero, catedrático y dramaturgo quien era un verdadero poeta, no es decir, sin ser castellano, consagró más cínteres que muchos literatos que se dieron entusiastas de la literatura castellana o española, a la patriótica fara de purificar ésta de todo extranjero rismo, comenzando por restaurar el genuino carácter del teatro español, basándose en el estudio de verdaderos modelos populares, tomados de las regiones más típicas o caractérísticas de España y trasladándolas a la escena, con sus costumbres, su lenguaje, su propio vestuario, etc. Así tomó de Calatrava su "Doloroso", de la Mancha su "Miel de la Alcarria", de la Sierra de Murcia su "María del Carmen".

—Eugenio Dario, el pontífice de los desequilibrados, o mejor dicho, el jefe de esa secta de maestros literarios que tratan de galvanizar un género de literatura que tiene sus raíces de tierra, parece que riduclizó a Pérez Zorich, al presentar la síntesis de este con motivo de su centenario.

Y sin embargo, el autor del "Amor de los amores" siempre figurará como una especieidad entre los novelistas de su generación, mientras que del decadentismo solo quedará un recuerdo semejante al de "Los preciosos" o de Radulfo de Molire.

—Samuel Clemens, conocido bajo el seudónimo de Mark Twain, autor inglés de excesiva notoriedad, no encuentra gravemente enfermo, casi en agonía. Su cerebro está desordenado y su persona en absoluta po-

de los médicos, hace un gesto de sorpresa.

—Tranquílate; el doctor X. no ejerce.

Casimiro con expansión:

—¡Oh! Me alegro mucho; un médico que no ejerce no es peligroso; es un revólver descargado.

—Amenidades conjugales:

El marido.—He notado que los más grandes imbeciles son los que se casan con las más hermosas mujeres.

La mujer (sonriendo).—¿Qué admiran crees?

—

V

Una noche vi a una señora elegante que en la luna era una gallina blanca, pero en tierra, en los cuartos, y en los pueblos, era una gallina negra, y la señora, encantadísima, corría de miértes y mi corona blanca al jardín, tan orgullosa de su belleza, que se sentía una diosa, y se sentía una virgen casta.

—El sabio alemán Lauch ha publicado en Berlín un voluminoso libro que tiene por objeto confirmar la teoría de que el sol y la luna son nubes difusas.

—S. Ramón Llull puso en escena en el teatro del Casino de Valencia una obra titulada el "mar talibán" y que las más célebres figuras de la política y la diplomacia europea acudieron a verla.

—En el teatro de la Zarzuela,

españoles y extranjeros, el concurso y el premio de los mejores del año en el campo de las artes públicas tuvo como ganador el del autor del "Don Quijote de Cervantes", antes de que este importante escritor hispano fuese dado a la prima la bandera parte de su obra maestral. El desgraciado que sin sus contemporáneos recibió el fallo Quijote, bien que su nombre, que sin duda era conocido, se alejó en deshonra en su juventud, que ningún escritor de aquella época hace mención de él y el mismo Cervantes en la segunda parte del "Quijote", apenas da el dato de que era aragonés.

Menciones y Pelayo acaba de descubrir que el autor del "Quijote" de Avellaneda, fue un tal Alfonso Lombard.

—Ha fallecido el poeta José Felipe y Cordero, catedrático y dramaturgo quien era un verdadero poeta, no es decir, sin ser castellano, consagró más cínteres que muchos literatos que se dieron entusiastas de la literatura castellana o española, a la patriótica fara de purificar ésta de todo extranjero rismo, comenzando por restaurar el genuino carácter del teatro español, basándose en el estudio de verdaderos modelos populares, tomados de las regiones más típicas o caractérísticas de España y trasladándolas a la escena, con sus costumbres, su lenguaje, su propio vestuario, etc. Así tomó de Calatrava su "Doloroso", de la Mancha su "Miel de la Alcarria", de la Sierra de Murcia su "María del Carmen".

—Eugenio Dario, el pontífice de los desequilibrados, o mejor dicho, el jefe de esa secta de maestros literarios que tratan de galvanizar un género de literatura que tiene sus raíces de tierra, parece que riduclizó a Pérez Zorich, al presentar la síntesis de este con motivo de su centenario.

Y sin embargo, el autor del "Amor de los amores" siempre figurará como una especieidad entre los novelistas de su generación, mientras que del decadentismo solo quedará un recuerdo semejante al de "Los preciosos" o de Radulfo de Molire.

—Samuel Clemens, conocido bajo el seudónimo de Mark Twain, autor inglés de excesiva notoriedad, no encuentra gravemente enfermo, casi en agonía. Su cerebro está desordenado y su persona en absoluta po-

de los médicos, hace un gesto de sorpresa.

—Tranquílate; el doctor X. no ejerce.

Casimiro con expansión:

—¡Oh! Me alegro mucho; un médico que no ejerce no es peligroso; es un revólver descargado.

—Amenidades conjugales:

El marido.—He notado que los más grandes imbeciles son los que se casan con las más hermosas mujeres.

La mujer (sonriendo).—¿Qué admiran crees?

—

Luciérnagas

Yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

Los brazos impalpables de la aurora.

Tendíos en trampas de la sombra :

—Era yo traigo elas, como en giro eterno.

